

POLÍTICA HIDRÁULICA

Más de un millar de personas se manifiesta contra Yesa

Para los antipantano La Loteta hace innecesario el recrecimiento

F.V.L.
ZARAGOZA

Más de un millar de personas se manifestó ayer por el centro de Zaragoza para exigir la «paralización definitiva» de las obras de recrecimiento del embalse de Yesa. Convocadas por ochenta entidades ciudadanas, se concentraron ante la Confederación Hidrográfica del Ebro a las 12 del mediodía y bajaron por Independencia hasta la Delegación del Gobierno, donde se leyó un manifiesto en

contra de la política hidráulica. Encabezaba la marcha, que estuvo animada por grupos musicales, una gran pancarta con el lema *Aquí hay vida. Yesa, no.*

«No es una manifestación más», explicó Javier Giménez, alcalde de Artieda, población zaragozana que perdería gran parte de sus tierras cultivables con el aumento de la capacidad de Yesa. «El agua de Yesa ya llega a Zaragoza sin necesidad de recrecer el embalse», afirmó Giménez, que se mostró convencido de que, «al final, no veremos terminada esa obra innecesaria que pone en peligro la seguridad de miles de personas».

Los contrarios a Yesa recibieron el apoyo de grupos antipantanos venidos de Tortosa (Tarragona) y Riaño (León), así como de Sangüesa, localidad navarra situada aguas abajo del embalse. Tampoco faltaron a la cita los opositores a Mularroya y miembros de Ecologistas en Acción.

«El recrecimiento de Yesa es un atentado contra el patrimonio cultural que representa el Camino de Santiago», señaló Belén Boloqui, presidenta de Apudepa, una entidad aragonesa que se dedica a la protección del legado arquitectónico.

«Estamos aquí por solidaridad y porque los estudios geológicos



►► La manifestación discurrió en un ambiente distendido.

han demostrado que la presa de Yesa se está construyendo sobre laderas inestables», indicó Argia, una joven venida de Sangüesa.

Para el presidente de Río Aragón, Luis Solana, el recrecimiento supondrá la inundación de otras 1.500 hectáreas, según

indicó ayer la agencia Efe. Durante el recorrido, amenizado por Os Diaples d'a Uerba y otros grupos, se corearon eslóganes contrarios a la obra. Centenares de participantes iban provistos de pequeñas pancartas con el lema *Yesa no, por seguridad.*